



FORO VIRTUAL

“EL PODER ECONOMICO DE LOS MIGRANTES EN AMERICA LATINA”

Realizado por el Foro Permanente de Migraciones Sustentables en Alianza con TIGRA y La Liga de Sustentadores de la Comunidad Global

Los migrantes suelen aumentar el producto económico y dan más de lo que reciben.

Algunas investigaciones exhaustivas demuestran que la inmigración por lo general aumenta el empleo en las comunidades de destino, no desplaza a los trabajadores locales del mercado laboral y mejora las tasas de inversión en nuevas empresas e iniciativas. El impacto global de los migrantes en las finanzas públicas, tanto nacionales como locales, es bastante reducido, y por otra parte existen numerosas pruebas de los beneficios de la migración en otros ámbitos, como la diversidad social y la capacidad de innovación.

A través de una reflexión multidisciplinaria, se ha estudiado la manera cómo se articulan migraciones internacionales, el retorno al país de origen y el desarrollo. En el centro del debate encontramos el dinero invertido por las diásporas: las cuales se acompañan a menudo de efectos no tan positivos para el desarrollo de las comunidades de origen del migrante, sin embargo, dichos fondos contribuyen de manera eficaz, a la lucha contra la pobreza, permiten el acceso a la educación y la salud y reducen la vulnerabilidad, principalmente en la eventualidad climática. Además, reforzados con nuevas habilidades y experiencias, los migrantes al regresar al país, modifican las jerarquías sociales y políticas, los valores tradicionalistas, los comportamientos en materia de salud, etc.

Tierras donde nacen, de tránsito o de acogida: todos los países del planeta están involucrados. Tanto al Norte como al Sur, las migraciones internacionales están en el centro mismo de los desafíos políticos y de los debates públicos. Muchas investigaciones propiciadas por las más grandes potencias económicas y sus contrapartes han analizado su impacto en el desarrollo de los países de origen de los migrantes. El mito del retorno definitivo “Tan pronto dejan la patria, el migrante tiene una sola idea en la cabeza: volver algún día definitivamente a su país, con mejores condiciones de vida, probando su éxito social” proyecto que se vuelca rápidamente en un sueño, en un mito, relegado constantemente hasta el momento de la jubilación, cuando el proyecto migratorio se realice o más bien cuando el contexto económico o político en el país de donde se provenga sea más favorable.

Además de la evolución de su sociedad de origen, los investigadores han observado que los migrantes modifican su proyecto migratorio en función de su vida en el país de adopción: Obtención de un empleo, inserción en el estrato social, adquisición de derechos sociales, acaso la ciudadanía, constitución de una familia, etc., lo que conduce al migrante a redefinir con el pasar del tiempo, su relación con su comunidad.

La persona en exilio puede encontrarse entonces desfasada de los suyos, de aquellos que permanecieron en el país, por el mismo hecho de haber adquirido experiencia en el extranjero, por sus percepciones, por la distancia geográfica y social. De hecho, un sinnúmero de migrantes no realizan jamás su proyecto de retorno y efectúan únicamente idas y venidas del país de origen al de acogida. Sin embargo, si desean conservar su lugar, su legitimidad, y por lo tanto la posibilidad, para ellos mismos o para sus hijos, de reintegrar algún día su comunidad, están obligados de todos modos, a mantener lazos de solidaridad. Es así como aportan un sustento financiero, lo más

frecuente en beneficio de su familia, en el dominio de la salud, escolarización o de ayuda alimentaria, etc.

Más de 160 millones de dólares: es la suma enviada cada año por los 200 millones de migrantes en el mundo hacia los países del Sur. Un monto tres veces superior a la ayuda pública para el desarrollo. Estas transferencias de dinero constituyen una fuente importante de ingresos para gran número de países, pero estos financiamientos desde el extranjero crean en la sociedad de origen un abastecimiento "gota a gota" sin crear realmente una dinámica interna.

Los observadores afirman a menudo que este dinero no contribuye al crecimiento económico y que es dilapidado en gastos superfluos y en objetos de lujo. Si bien es cierto que no alimenta normalmente las inversiones productivas a nivel de la región o del país, contribuye sin embargo, al desarrollo social mejorando el nivel de vida de los individuos y de las familias. Esta fuente de ingreso permite efectivamente limitar los riesgos de pauperización. Actúa en el rol de seguro contra enfermedad, finanza la educación de los niños, permite protegerse de las eventualidades climáticas, etc. Por otro lado, el poder económico de los migrantes constituye un reto social, y sobretodo político, importante. Desde luego, su éxito en el extranjero puede modificar por una parte, la jerarquía social tradicional. Además, su experiencia migratoria y la vida en el extranjero le permiten seguir una formación escolar, universitaria y profesional y aprender los valores tales como la democracia, la paridad hombres-mujeres o el reconocimiento de las calificaciones profesionales.

Esto también les permite adquirir nuevos comportamientos en materia de salud así como gestión económica. Finalmente, algunos de los migrantes que retornan al país, así como aquellos que permanecen en el extranjero, no vacilan en participar en el juego político.

Para los países del Sur, de donde provienen los tres cuartos de los migrantes del planeta, las migraciones internacionales representan importantes desafíos en términos de desarrollo. Ayuda financiera a las familias, transferencia de competencias, defensa de los valores democráticos, redistribución del juego político...: a pesar de una cierta dependencia financiera que se instaura, los impactos positivos son múltiples. Y permanece la pregunta sobre la transmisión del lazo social: los niños de migrantes nacidos en el país de acogida ¿podrán continuar ayudando a su comunidad de origen aunque posean otro nivel de vida, nuevas exigencias en términos de consumo, otra nacionalidad, otra cultura?

Un informe de la Comisión Global para la Inmigración Internacional de las Naciones Unidas (ONU) asegura que el trabajo de los inmigrantes tanto calificados como no calificados es uno de los motores del crecimiento de la economía de los países que los reciben al formar parte de su fuerza laboral y por ende contribuir con el consumo, además de la contribución que hacen es sus países de origen a través del envío de remesas. Pero el impacto de la migración internacional va más allá de las remesas. El 63% de los inmigrantes a nivel mundial viven en países industrializados y el 37% restante en naciones en vías de desarrollo, formando parte de su fuerza laboral.

Según el informe de la ONU, entre 185 y 192 millones de personas -o el 3,3% de la población mundial- viven fuera del país en el que nacieron, de los cuales, el 48% son mujeres. De estas cifras se desprende que una de cada 35 personas en el mundo es inmigrante. Sin embargo, la migración puede acarrear efectos negativos tanto para las economías receptoras de inmigrantes como para las "expulsoras". Por un lado, si la migración se pone en marcha para aliviar el desempleo, ese fenómeno es pasajero, ya que no soluciona los problemas estructurales de fondo. Así mismo, si los que emigran son trabajadores calificados, se produce la denominada "fuga de cerebros", es decir, el país de origen pierde gente pensante, mientras que el receptor la gana, impulsando por ende el crecimiento de su economía.

Es por eso que, en este mundo globalizado, donde cada día se vuelve más difícil determinar si el inmigrante emigró por problemas económicos, políticos o simplemente por reunificación familiar, se hace necesario abordar el tema migratorio dentro de un marco de cooperación internacional que permita conseguir resultados beneficiosos para todos. Y como ya es un hecho que los inmigrantes

son una masa laboral con fuerza, capaz de cambiar el rumbo de la economía mundial, es evidente lo vital que resulta incluir el tema migratorio dentro de las agendas de desarrollo de los países, priorizando el respeto de los derechos humanos y la calidad de vida del que emigra, algo que todavía es materia pendiente incluso en naciones que reciben diariamente a cientos de inmigrantes, que son los que encienden los motores de sus economías.

Lo más irónico es que los migrantes, fruto de la expulsión que genera el modelo Económico de producción y explotación capitalista, se concentran en los países cuyas políticas los han obligado a salir de sus propias casas para ser doblemente explotados. Pierden casa, tierras, familia, cultura y por si fuera poco, un gran porcentaje de sus míseras ganancias cuando las envían a sus familiares en sus lugares de origen. Al parecer, generar migrantes es también un gran negocio lucrativo, genera más dinero y más concentración de la riqueza. Sin embargo, esos millones de migrantes y sus miles de millones de dólares han contribuido a crear fortunas grandes en todo el mundo como son los grandes imperios de transferencias de remesas, transporte aéreo, empresas de telecomunicaciones, Internet, industria del turismo, entre otras.

INTRODUCCION

Después de esta reflexión sobre el importante rol que desempeñan los migrantes en el comportamiento de la economía mundial vemos la necesidad de analizar desde una óptica de las organizaciones de migrantes y de otras organizaciones de la sociedad civil en América Latina el Poder Económico que representan los Migrantes actualmente tanto en los países de origen como en los de acogida. Es por eso que planteamos el desarrollo de un Foro Virtual en alianza con TIGRA que es una Red de Migrantes en EUA que durante años a analizado entre otros aspectos, el impacto económico de los migrantes en la economía mundial, de igual manera se establecerá una alianza con La Liga de Sustentadores de la Comunidad Global, red transnacional de migrantes, remitentes, sus familias, sus organizaciones y sus aliados, la cual esta comprometida a aprovechar la voz colectiva de los migrantes y su poder económico para construir un mundo mejor donde la migración sea una opción y no un requisito para la supervivencia económica.

OBJETIVO GENERAL

Visualizar de manera colectiva el rol que desempeñan los migrantes en términos económicos tanto en los países de origen como en los de acogida, así como el generar propuestas de acciones a tomar para darle al migrante las herramientas que le pertenecen para su inserción en diversos aspectos de los sistemas como es el ámbito político y social.

FECHAS DE REALIZACION

Del 25 al 29 de enero del 2010